



Imágenes de los proyectos premiados. Arriba, la casa unifamiliar de Matadepera; abajo, la de Camallera. A la derecha, bloque de viviendas de Terrassa.

Los maestros de la obra

El Colegio de Aparejadores premia cuatro proyectos por resolver con eficacia sus complejidades

LL. P. / C. B.

“Es el reconocimiento a un esfuerzo. No a una obra acabada, sino al proceso más racional y eficiente para que las obras tengan calidad y seguridad”. Así calificó el decano del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Barcelona (CAATB), Josep Terrones, los trabajos galardonados en la Nit de la Construcción. Una comisaría de policía, por ejemplo, difícilmente recibiría un premio si no fuera por la calidad de su dirección de obra. O una promoción de viviendas, si no solventara las dificultades técnicas que supone. Éstos son los proyectos sobre los que recayeron las menciones.

► **Premio a la dirección de obra.** Josep Totorres y Raúl Sebastián, de RGA Arquitectes, dirigieron la ejecución de 129 viviendas de protección oficial en el sector Can Roca II de Terrassa. En este caso, se reconoció la complejidad del proyecto

y la preparación de la obra. “Teníamos un guión muy detallado en el que programábamos todo cuanto teníamos que controlar. Y luego fuimos siguiendo la obra día a día y semana a semana”, explica Sebastián.

Esta promoción de viviendas fue finalista por la solución empleada para la fachada. “Si la mayoría tiene una pared de unos 30 centímetros de grosor, en este caso era una construcción totalmente en seco, de *pladur*, de unos 21 centímetros”, apunta Sebastián. Por ello, se buscaron soluciones que permitieran el estancamiento térmico y acústico. Se usaron tres capas aislantes y se controló cada paso de la construcción. “Revisábamos cada punto y observábamos si era correcto. Si no lo era, lo reparábamos al momento”, explica Sebastián.

► **Premio a la innovación.** Se otorgó a dos obras que tienen en común su perfecta integración con el paisaje: una casa unifamiliar en Matadepera, de

Josep Malgosa y Francesc Bacardit, y otra en Camallera (Alt Empordà), de Sergi Serra y Marta Adroer. En este último caso, es una vivienda sencilla en cuanto al volumen construido, rectangular y de una sola planta. Se levanta sobre el terreno con grandes vigas. De hecho, las dos grandes vigas son las dos fachadas, mientras que la estructura de hierro, levantada sobre muros de hormigón, es la casa. Además, no hay ventanas, puesto que las fachadas son las aperturas.

En el caso del proyecto de Malgosa y Bacardit —cuya jefa de proyecto es Montse Garcia—, la casa está ubicada en una pendiente de más de tres metros. Está colocada de forma paralela y *vuela* más de tres metros sobre el suelo en toda su longitud. “Se consigue la plataforma horizontal donde situar la vivienda y a la vez se libera el terreno inferior de edificación, creándose un gran porche que posibilita el acceso a la parte semisubterránea del edifi-

cio, donde está el garaje”, reza el proyecto. El principio rector de la vivienda es la economía: del territorio y el paisaje, el espacio, la construcción, la energía y la estructura.

► **Premio a la coordinación de seguridad y salud.** El CAATB premió la coordinación de la comisaría de los Mossos d'Esquadra en Sants-Montjuïc. Carolina Cuevas, de GISA, explica que la característica principal del proyecto es que se trabajó con bastante presión porque las obras empezaron a finales de diciembre de 2004 y debían estar a punto el 1 de noviembre de 2005, cuando se produjo el despliegue de los Mossos en Barcelona. “El tiempo fue récord”, asegura Cuevas. Además, las obras fueron complejas a causa de la existencia de una estación transformadora de Fecsa que obligó a levantar la comisaría en dos fases. Se formó un equipo de 150 trabajadores que hicieron también turnos de fin de semana.